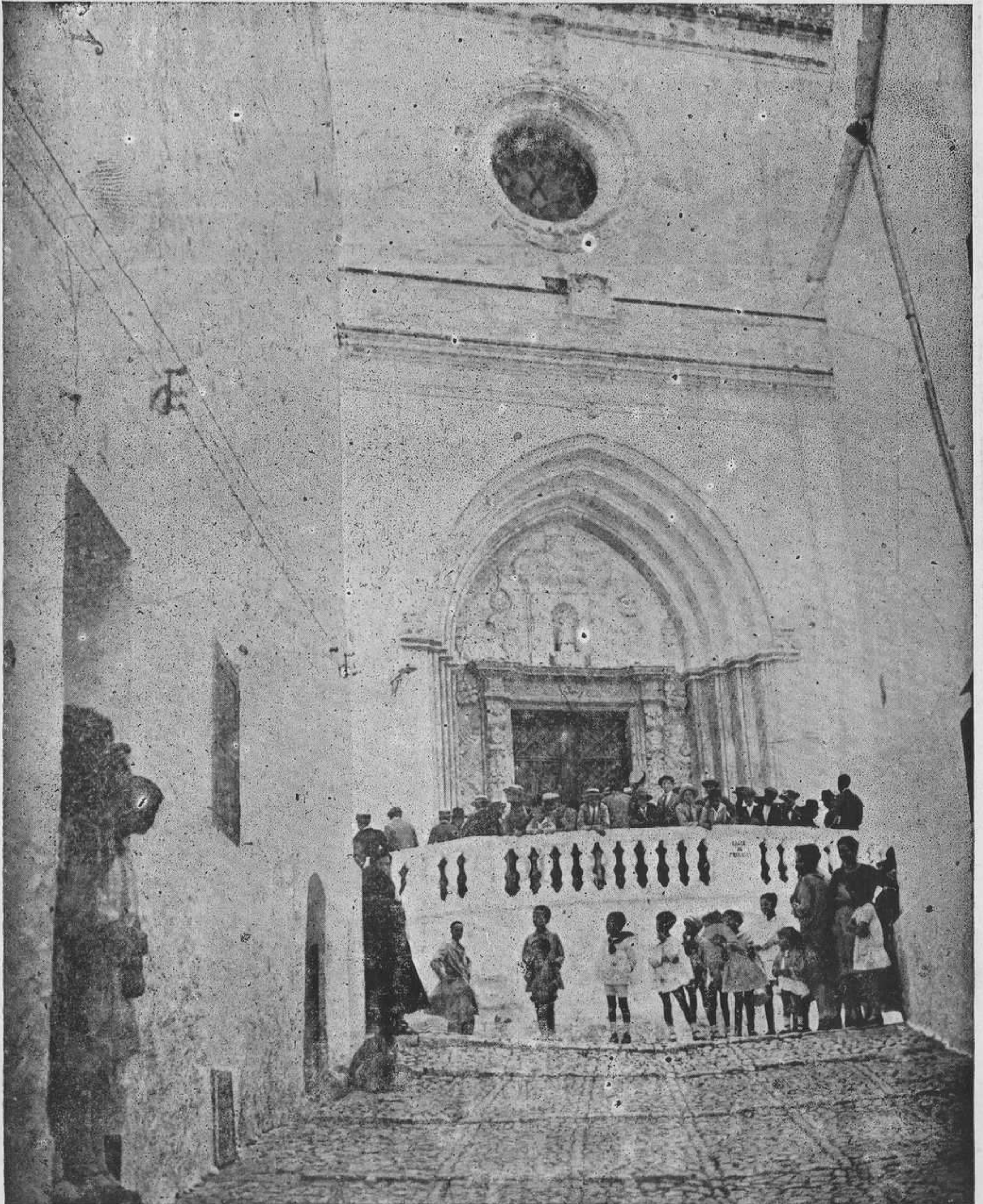
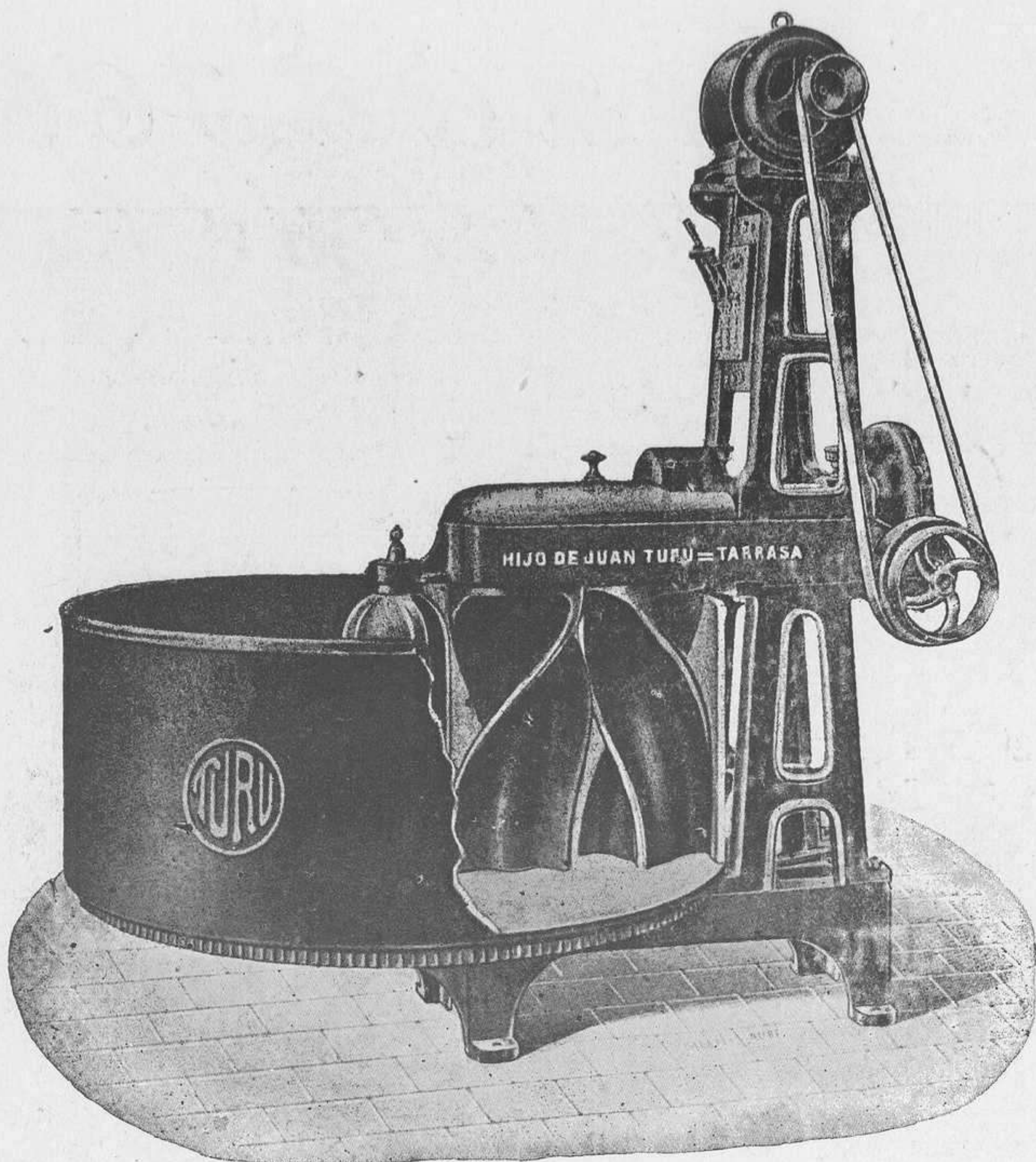


M E N O R C A

G R A N I S L A



Alayor - Menorca, Puerta Mayor de la Iglesia Parroquial de Santa Eulalia.



LA ESPÍGA DE ORO

Panadería de **BARTOLOMÉ MOYA**

Todos los días sé elabora pan francés, madrileño, español y mahonés de primera y segunda clase.

HAGA FRIO O CALOR LA MAQUINA QUE TIENE INSTALDA ESTA CASA TRABAJA EL PAN SUPERIOR.

Menorca Gráfica

Publicación Semanal Ilustrada

Dirección: Augusto Alvarez Bañón.
Redactor Jefe A. Casanovas Marqués
Redacción y Administración: Frailes 29

Suscripción: 1 peseta al mes
Número suelto: 35 céntimos

DE FILOSOFÍA

- D I O S -

El desafío que dirigió Satanás a la Majestad divina, diciendo que subiría y sería semejantemente al Altísimo, viene sin cesar renovándose en la tierra por hombres osados, no sin ruina grande de los débiles que lo escuchan y repiten. Si diferencia hay entre el desafío del cielo y el de la tierra, no es otra sinó que Luzbel dijo: «Subiré hasta Dios», y el hombre dice; «Baje Dios hasta mí». Baje Dios a la arena, dice el himpío, para sufrir los cargos que mi razón hará contra el absolutismo de su magisterio. El tiempo de la fé ciega ha pasado: a las secas fórmulas de los antiguos cánones, sucede hoy la investigación filosófica de la verdad; no háy raza sagrada con derecho de imponernos misteriosas enseñanzas; la razón es quien hoy reina; que ella falle sobre toda doctrina Dios-razón, razón-Dios.

Cuando todos los hombres de todos los pueblos y todos los siglos convienen en una afirmación, esta afirmación encierra en sí verdad solemne. El sentido común, dicen los filósofos, es criterio seguro de verdad, sin el cual no habría ni historia, ni geografía, ni certeza siquiera de la familia a que pertenecemos. Sabemos que hubo un hombre que se llamó Cristóbal Colón, el cual descubrió un continente; qué en cierta región de Oriente hay una ciudad que se llama Pekín; que tal mujer es nuestra madre, porque así convienen todos en decírnoslo. Sin esta creencia en la afirmación imparcial y universal de los hombres, jamás podríamos llegar a ser sabios, porque toda ciencia ordinariamente comienza por la tradición. Sin más razonamiento ni pruebas que la palabra del maestro, el niño sabe que tal letra es *a* y

tal astro se llama sol, y tal figura geométrica es triángulo. El razonamiento, si cabe, viene en pos de la afirmación del maestro. Nadie hasta el presente ha protestado contra este génesis de la ciencia.

Ahora, pues, recorramos el orbe entero, continentes, islas, valles, montañas, arenales y encontraremos quizá, decía Plutarco, ciudades sin literatura; sin rey, sin moneda, sin cultura; pero una sola ciudad sin templos, sin Dios, que no respete el juramento, que no eleve plegarias, nadie la ha hallado; nadie la hallará. Mas fácil creería yo ver levantar una ciudad en los aires, que ver la subsistir sin la fé en una divinidad. En el mundo entero, decía Cicerón, no hay gente no tan bárbara ni tan fiera, que no reconozca que Dios existe aunque ignore quien es Dios.

El griego y el bárbaro, decía otro filósofo de Oriente, el morador del continente y de la isla, el sabio y el ignorante, confiesan acordes la existencia de un Dios.

El mundo antiguo, pues, afirmaba la existencia de una divinidad. Los conquistadores del Nuevo Mundo encuentran por todas partes huellas de esta misma creencia universal; y los misioneros, que conquistaban mas gentes que los mismos antiguos conquistadores, que penetran por los bosques buscando chozas donde haya una alma que redimir, por todas partes con la señal de la fé en Dios. El mundo universo, pués, afirma que Dios existe. Y este mun-

do no es el mundo de solo los sabios; es el mundo de las mujeres, de los niños, de los ignorantes, de los afligidos, de los parias, de los grandes, hasta de los impíos, ¿Sabes tú si hay Dios, preguntaba Tristófane al impío Nicias?. Si lo sé, contesta Nicias. Y ¿cómo lo sabes?. Lo sé por que le aborrezco.

La madre que aprieta contra su pecho al hijo de su amor para darle a beber de su propio corazón, invoca a menudo el nombre de Dios sobre ese niño. No hay madre que quiera tener hijos ateos. El hombre que se encuentra en la desventura por una traición o alevosía de un mal amigo, invoca a Dios o emplaza a ese enemigo de su felicidad ante el tribunal divino. La persona que a deshora se ve en el trance de la muerte, abandonada del mundo, se acuerda de Dios, sea para bendecirle, sea para maldecirle. En la última hora, decía Plinio el joven, filósofo gentil, no hay un solo hombre que no reconozca la existencia de una divinidad. O, como gráficamente decía un famoso repúblico español; A la hora de la muerte, los neos estamos en mayoría.

Unos llamarán a ese Dios Jehová; otros Júpiter, otros Meloch, otros Vénus: no importa.

Esto únicamente quiere decir que al hombre no siempre le es dado conocer la creencia de las cosas.

Objetos hay bien visibles que nosotros estamos palpando y cuya naturaleza desconocemos.

Si preguntamos si hay un sol que alumbró la tierra, todos dirán que sí. Mas si preguntamos que es el sol, unos dirán que un globo de fuego, otros que un cuerpo opaco envuelto en sábana brillante, y otros que una nube resplandeciente. No sabrán decir la esencia del sol; pero todos convendrán en afirmar que el sol existe.

Filosofando ahora sobre este hecho constante y universal de la creencia en un Dios, preguntemos; ¿De dónde ha nacido esta espontánea y perenne afirmación de la divinidad? ¿Del temor, como contaba el poeta? Imposible: el temor no inventa; supone ya una divinidad que puede castigar las maldades del hombre; el temor, en todo caso, podría inventar un dios Júpiter tronando por las nubes y lanzando saetas de fuego, mas no una diosa Venus brindando delicias y encantos. ¿Habrá nacido la idea de la divinidad de una ilusión mitológica? Imposible la ilusión es un acto de la fantasía, y la fantasía aún en estado anormal, no crea imágenes nuevas sino que combina las imágenes de antemano recibidas: la ilusión, por consiguiente, supone la existencia de un Dios. ¿Habrá nacido de la superstición, de algún sacerdote? La superstición, como el sacerdocio, exigen de antemano la existencia de una divinidad. No hay sacerdocio sin Dios, como no hay vasallo sin rey, hijo sin padre y español sin España. ¿Quién es, sino, y donde está este venturosísimo sacer-

dote que nació cuando el género humano, logró recoger todos los pueblos del orbe, se perpetuó por todos los siglos y fué tan afortunado que consiguió cautivar a las gentes todas y hacerlas postrar ante el fantasma de un Dios por él imaginado? No; la idea de Dios no ha nacido ni del temor, ni de la fantasía, ni de la superstición, ni del sacerdocio, la idea de Dios nace de la misma naturaleza nuestra que siente hambre de perfección y no la encuentra. Nace de la misma inteligencia nuestra que recorre los mundos buscando la verdad, y no la encuentra no llegan a saciar su ansia.

Nace de la misma voluntad nuestra que, después de saborear las bellezas todas creadas, siente hambre de más belleza, La naturaleza buscando perfección, la inteligencia buscando verdad y la voluntad buscando el amor, nos hacen ver la necesidad de un ser inmensamente perfecto, de una verdad infinitamente grande, de una bondad soberanamente inagotable: la necesidad de un Dios. El clamor de todos los pueblos, dice Cicerón, arranca de la misma naturaleza.

Además de esto, la razón natural nos dice que un efecto sin causa es imposible. Todo edificio supone un arquitecto, todo cuadro un pintor, la luz el foco, el calor el fuego, el arroyo la fuente. Sin esta ley de causalidad no habría filosofía verdadera, porque la filosofía es el conocimiento de los seres por sus causas.

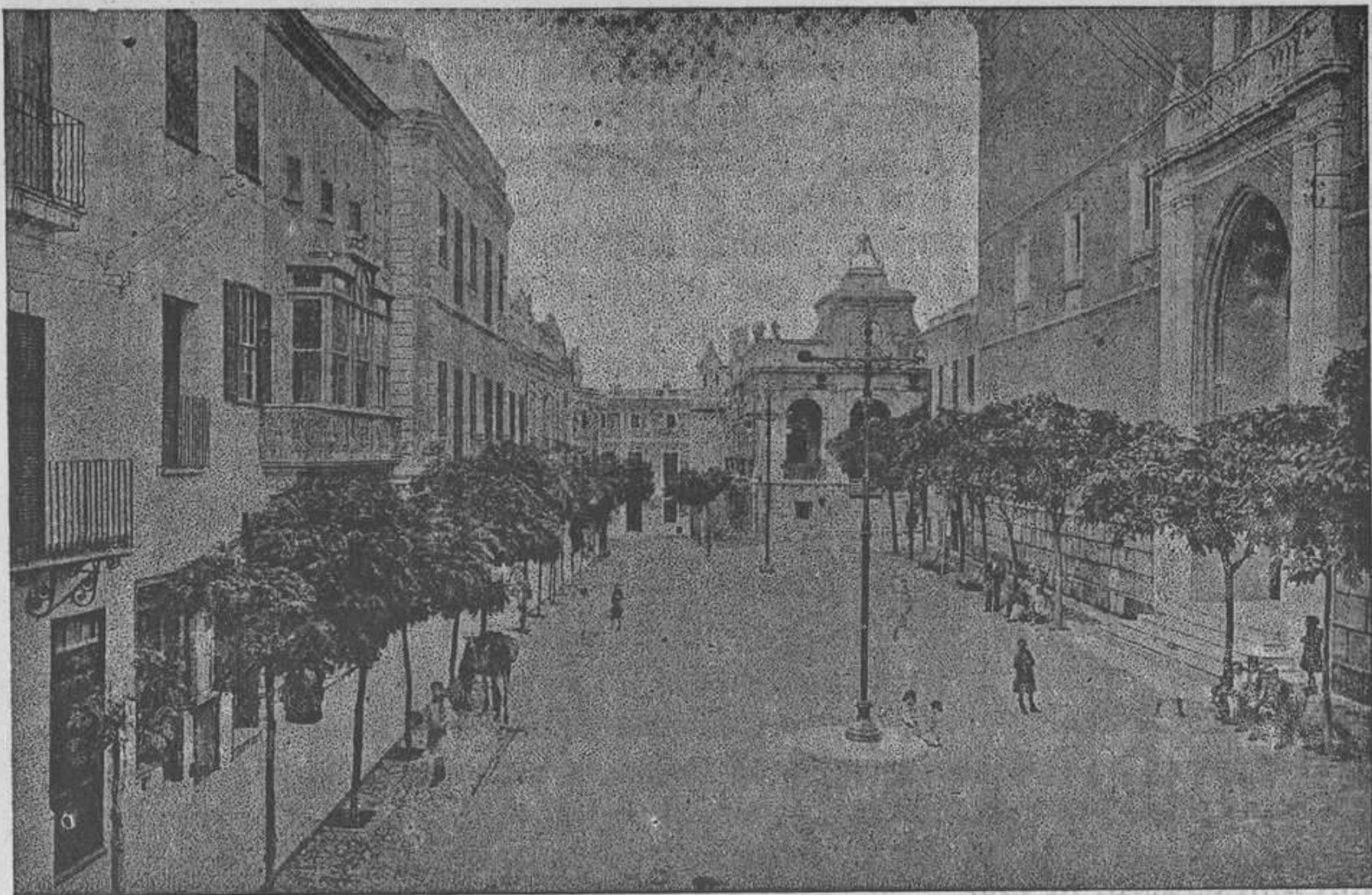
Ahora bien: en las alturas hay un cielo inmenso, y en ese cielo millares de astros formando constelecciones brillando con luz propia o prestada y moviéndose sin cesar en marcha armoniosa. A nuestros pies está la tierra que periodicamente, se cubre de hierbas, de flores, de árboles, de frutos, rica en plata, en oro y en otros metales. Mas allá oímos la mar, tendidos a lo largo del abismo, sacudiendo sus alas y rugiendo sin cesar, como sacude el león sus melenas y ruge en el delirio de su fiebre. Vemos al hombre de pié sobre esta tierra, desafiando con sus ojos los rayos de sol, burlándose del murmullo de la mar y con su habilidad avasallando los elementos. Vemos otras mil maravillas más en el universo. ¿Quién es el autor de esas grandezas, de este templo cuya bóveda es el mismo firmamento azulado, el orbe su altar y el hombre su sacerdote? ¿Se hizo él así mismo? ¿Es él su propia causa? Pues ya tenemos Dios: Dios mundo, pero Dios. Fuera, pues, el impío que osa decir que Dios es un mito. Le vemos, le sentimos, le palpamos, La lluvia son sus lágrimas, la tierra su corazón, los rayos de sol su cabelleza, sus entrañas el Océano, el huracán su aliento.

¡Qué! ¿Parece el mundo demasiado variable contingente, obscuro y grosero para que sea Dios? ¿No puede ser causa de si mismo? ¿Quiénes, pues, el que tendió la mar en lecho de tinieblas y la cubrió de manto de nubes y la hizo morada de gigantes?

quién sentó el Sol en su trono y le dió para consorte la Luna y por cortejo las pléyades siderables? ¿Quién trazó al rayo su camino y sembró las lumbreras? ¿Quién abrió los senos de la tierra por donde atraviesan corrientes de fuego, de agua de electricidad? ¿Quién dió al aire sus suspiros y las nubes la voz de sus truenos? ¿Quién? ¿El acaso? Pues él será Dios. Pero es preciso saber que agente en ése, si sustancia o accidente; espíritu o materia, hombre o bestia, pues si tan poderoso es que constituye mundos. bien merece que lo conozcamos y adoremos. ¿No es el mundo obra del acaso, porque el acaso es nada. Busquemos entonces otra causa, ¿Será la aglomeración de moléculas? A fuer de qué el alma humana es algo más que una molécula, la aglomeración supone un agente premordial como la inteleción supone inteligencia, y la moción motor. La aglomeración de moléculas es, por consiguiente, efecto y no causa. ¿Donde encontraremos pues. la casualidad universal de este gran edificio que se llama mundo universo? En el credo de los cristianos: Creo en dios Padre Todopoderoso Criador del Cielo y de la tierra. La fé y la razón se dan beso fraternal en estas palabras.

Miguel Soleda.

BOLETIN DE LA COMISIÓN DE CRISTIANISMO
FORNIA...
... los hombres con...



Plaza de la Constitución (MAHÓN)

El Buen fondo de Cristina

POR MARGARITA NAVARRO.

—Y la culpa es vuestra.— terminó Luisa, encogiendo sus hombros con gesto de disgusto.

Quedàronse silenciosos Ricardo y Juana y nada respondieron a sus frases. Ya estaban acostumbrados, siempre que ocurría algún disgusto motivado por los caprichos de su hija Cristina, a oír sus discursitos, cuyo final era inevitablemente el mismo, y, como, aunque no lo confesaban, comprendían interiormente que tenía toda la razón, callaban, incapaces de oponer razón ninguna a su categórica conclusión, Si, era verdad; sí Uristiña, su única hija, era una mocita voluntariosa, y antojadiza, con un nuevo capricho cada día, que era preciso satisfacer en el acto, aún a costa de mil sacrificios, para evitar disgustos, tenían ellos la culpa por haberla consentido demasiado, por haberla acostumbrado a que fueran mandatos sus antojos, sin que conociera otra ley ni otra voluntad que su capricho, Y las consecuencias de aquel excesivo mimo, las pasaban ahora ambos esposos con aquellos continuos disgustos, que originaban los caprichos cada vez más exigentes de la chiquilla voluntariosa y consentida.

Luisa, hermana de Juana, veía todo esto con disgusto y su conciencia recta y noble desaprobaba la conducta de los padres, que estropeaba el carácter de la niña, cuyo fondo adivinaba ella bueno y dulce.

—Pero ahora es ya imposible evitarlo.—arguyó no muy segura Juana rompiendo el silencio,

—¿Imposible?— desdeñó Luisa.— Nada lo es en este mundo cuando se tiene un carácter firme y si se persigue un fin justo.

—Mira Luisa—exclamó entonces brusco Ricardo,—no se trata ahora ni de firmezas de carácter, ni de cuentos de ese estilo, Lo que se ha hecho, hecho está y es ya difícil arreglarlo, Si Cristina, acostumbrada como está a que satisfagamos sus deseos, se viese ahora tratada de modo distinto, con severidad, sufriría...y nosotros no queremos que sufra nuestra hija— terminó endulzando la voz.

—¡Pero hombre de Dios!—rió divertida y burlona su cuñada—¿Quién te ha dicho que habés de contrariar para corregirla? ¡Como si no hubieran otros medios!...Os ciega el cariño y no haréis nunca nada bueno, lo que es una lástima, porque esa chiquilla tiene un fondo excelente. ¿Por qué no os váis ahora los dos solos y me la dejáis a mi cuidado estos meses?

Aun no acababa de formular la pregunta, leyó Luisa en los ojos de ambos la negativa, pero antes de que la pronunciaran sus labios habló de nuevo y con su persuasivo y discreto, lleno de sutilezas y acertadas halagos, llegó a persuadir a los esposos de que redundaría en provecho de todos el dejar a la niña con ella,

—Si, pero Cristinita no querrá—dijo Juana con la egoísta esperanza de que aquello fuera cierto y hallar así una excusa para no separarse de su hija.

Iba a responderle Luisa, cuando la puerta se abrió y la causante de aque-

lla conversación apareció en su marco, sonriendo al grupo con sonrisa pícaro y hechicera, olvidada ya de que aún no hacia dos horas había dado uno de sus frecuentes disgustos a sus padres, porque habían mostrado al principio alguna resistencia a satisfacer uno de sus absurdos caprichos, resistencia que ante las lágrimas de la chiquilla irresistible, había durado muy poco.

¡Y en verdad que era irresistible la mocita! Esbelto y gracioso su cuerpo y lindo, muy lindo su rostro trigueño en el que, como dos luceros, brillaban unos ojos dorados, rasgados y expresivos que sonreían envueltos en la sombra de abundantes y sedosas pestañas; chiquita la nariz, redonda y un poco pronunciada la barbilla, los labios rojos y delgados, fresca la risa: y, como complemento de todo ello una melenita dorada como los trigales, revuelta y ensortijada sobre las orejas rosadas y chiquitas.

—Estábamos hablando de tí chiquilla.—dijo Luisa.—Te vas a quedar conmigo y tus padres se irán solos.

Murió la sonrisa en los labios de la niña y se fruncieron las cejas sobre las estrellitas de sus ojos

—No quiero quedarme.—murmuró.

—Ah, gracias—dijo friamente Luisa fingiendo haberse ofendido.

—No te enfades, tía,—dijo Cristina, poniendo dulcemente su mano morena y fina sobre su hombro— pero yo tengo mucha ilusión en este viaje.

—¡Pero criatura. si te aburrirás mucho! Sin conocer a nadie, estando tu padre atareado con los negocios que allí le llevan, no podréis ir a ningún lado y os fastidiaréis bonitamente. En cambio aquí lo pasarías muy bien. Y ciñendo la gracil cintura de su sobrina, comenzó a enumerarle los muchos sitios donde la llevaría y las muchas diversiones que iba a frecuentar.

Pero la niña movía negativamente la cabeza, aunque se sentía tentada por las perspectivas que le ofrecía su tía. Pero estaba también ilusionada en el viaje que con sus padres había de hacer y, además, había dicho que no y su tozudería, su orgullo y su cosumbre de hacer siempre lo que a ella se le antojaba, haciendo caso omiso de la voluntad de los demás, le impedían ceder.

Señorita Cristina,-interrumpió entonces una doncella,-está la señorita Carmen.

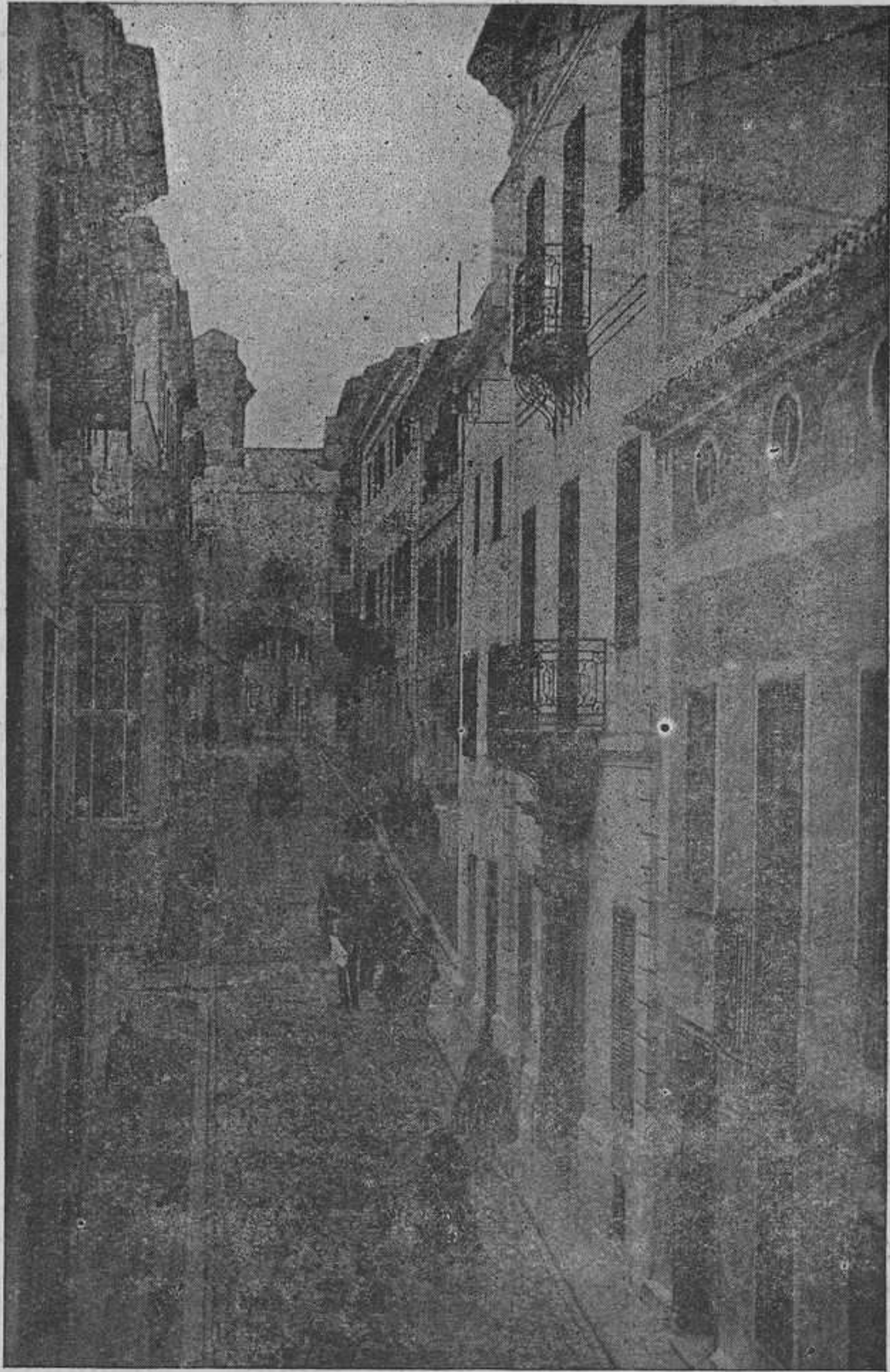
Voy-dijo Cristina, y, desaciéndose de su tía, corrió alegremente, desapareciendo de la habitación.

Unos momentos después estaba en animada charla con una muchacha joven y linda, de ojos negros y profundos, de tez morena y cabellos negrísimos,

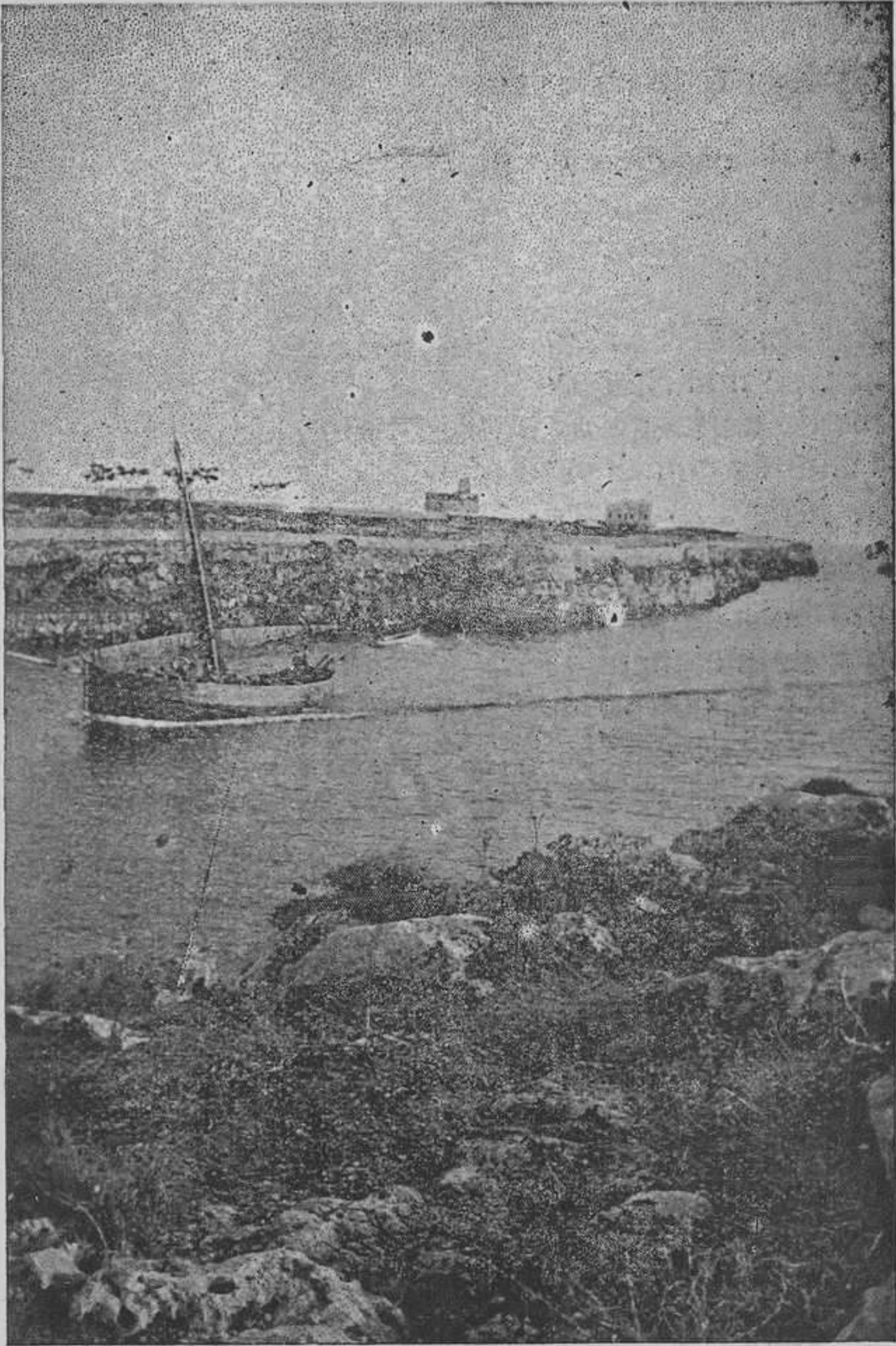
Hablaban las dos mozas animadamente, contándose mil cosas, comentando otras tantas y riéndose a más y mejor, sentadas muy juntas en cómodo diván, el moreno brazo de Cristina en el talle de Carmen y el de ésta apoyado en el hombro de su amiga.

Nadie que las hubiera visto tan animadas y mimosas, hubeira creído que en su imaginación urdían mil tretas para fastidiarse mutuamente, lo que

Continuará



MAHON. Callé de San Roque



~FONTANILLAS~Entre Villa~Carlos y Mahón



MI RÍO

La mansa corriente del río, vá al valle
que está en la hondonada;
vá lenta, siguiendo la curva imprecisa
de arbustos orlada;
vá lenta y brillante por todo su alveo:
blanca y luminosa
como una serpiente de escamas de plata
que oculta reposa.



Las altas colinas que cercan sus márgenes,
al sol, que declina, se manchan de luz.
Parecen rescoldos de un fuego apagado
que sólo en las cumbres consérvase aún.



Es la evocadora hora del silencio,
hora de misterio y de melancolía;
hora en que los pájaros, con su último vuelo,
rubrican la página final de los días.



Todo en esta hora de luz ambarina,
se cubre de un polvo que vela el color,
y sólo en el cielo, que mira a poniente,
luce como incendio el ojo del Sol.



Sus haces de rayos, lanzando fulgores,
simulan la cola de un pavo real
bordado, en el cielo, con hilos de oro,
y gémias intensas de azul y coral.



Las nubes oscuras, orladas de encajes,
rompiendo esta cola de luz sideral,
dibujan, a veces, goyescas figuras
que danzan fugaces un vals espectral.

(s'gu.)

Todo en ésta hora adquiere el encanto
que imprime el silencio y la soledad;
el valle, las cumbre, las nubes, el río,
todo adormecido parece quedar.



¡Oh, río legendario que buscas el valle,
lento y armonioso!
¡Que bello es mirar desde tu ribera
de bosques umbrosos.
tu lecho de arenas, manchado de musgo
y ténues neblinas,
todo en la penumbra del sol que se pone
tras la Culebrina!



¡Río de mis amores! tus bellos crepúsculos,
fuente de poesía, anhelo admirar:
pero siempre manso, rumoroso y dulce;
nunca, cuando intentas la muerte sembrar.

E. FELICES



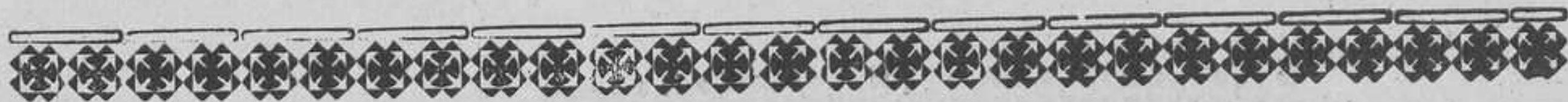
NOTA

Ha salido para Madrid el director de **MENORCA GRÁFICA D. AUGUSTO ALVÁYEZ BAÑÓN**

OTRA

Se pone en conocimiento general, que todos los clichés usados en **MENORCA GRAFICA** excepto los de personas, se venden a mitad de su valor con arreglo a factura

LA DIRECCION



PASION

Con ojos encendidos de diablesa
me fascinas a mí constantemente,
yo sólo te pedía una promesa
que me negaste casi rotundamente;
fué tan grande, tan grande mi pesar
que aquel día y los seis que le siguieron,
mi mente estraviada sólo pudo pensar
en los que por amor la vida dieron.
Vino el octavo día tan esperado
y con él, mi pesar surgió a la vida
ví mi rostro en tus ojos reflejado
y de nuevo mi alma tornóse entriste-
cida;

luego más tarde pasados varios días
de entre las muchas veces que miraba
creí verte en tu reja que decías
quíreme más, mas todo lo soñaba
y ví muy claro que tu no me querías
ví la nostalgia que patrañeaba
tan serfa y arisca que me convencía;
creyó, con su esfuerzo, que ya me en-
gafiaba

que yo por completo de tí desistía
más nunca tal cosa porque más te ama-
ba

volví a pasear por tu reja lorquina
y ví que salías apeuas pasaba.
Acaso me quieres mi musa divina
y así en estós versos que tu me inspira-
ba

repose un querer que bien se adivina.

PEPITO CORCIOS



TEATRO PRINCIPAL

Domíngo 8 Enero 1928

Despedida de la compañía
de comedias

DELGADO CARO---MARTINEZ TOVAR

Tarde a las 5 1/2

La graciosa comedia en 3 actos de PUGA y SOLER titulada:

Historia de España

Exito enorme de risa.

Noche a las 9 1/2

La renombrada comedia en 3 actos, obra de grandioso éxito, original de
LUIS MANZANO titulada:

DOÑA TUFITOS

Estupenda Creación de ALEJANDRO CARO.

PRÓXIMO DOMINGO

Reanudación de la temporada de cine.



LA FANTASIA

Comercio de Tejidos

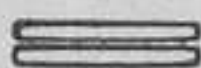


El mejor surtido en novedades

Carlos III 18 MAHÓN



**TEJIDOS-- LENCERIA
GÉNEROS DE PUNTO
PARAGUAS**



Manolo Cardona

Casa especial en Confecciones

LA SAMARITANA

Novedades.- ALQUILER DE PIANOS.— MÚSICA.— MIRAGUANO
— BORDADOS A MAQUINA—



Hannover, 30 y Buenaire, 2 y 3

MAHÓN



LE PRINTEMS

Sastreria

Carlos III, 2 y Hannover, 1

MAHÓN

Lo más selecto en la moda. Confección esmeradísima de toda clase de prendas para caballero.

Talleres Ciudadela calle Conquistador, 87.- Alayor, calle Reina, 43



Nelia S. A.-Barcelona


Gran fábrica de Chocolates, Galletas, y Caramelos

Esta casa regala a todos los NIÑOS y NIÑAS un precioso PATINETE NELIA de dos o tres ruedas con gomas, a cambio de la entrega de envoltorios de las tabletas de chocolate y de las cajas de galletas NELIA.

Pronto otros valiosos regalos que se darán a conocer en breve.

Padres y Madres, al comprar Chocolates, Galletas y Caramelos exigid al Tendero que sean de la marca NELIA y tendreis siempre contentos a vuestros hijitos.

De venta en todas las buenas tiendas y Confiterias.



LIQUIDACIÓN VERDAD, la encontrarán en

La Confianza

PRUEBEN DE VISITAR DICHA CASA Y SE CONVENCERÁN. TODOS LOS GÉNEROS MÁS BARATOS QUE EN FACTURA.
Hannover 38, MAHÓN

TODOS FUMAN

MI PAPEL

por su calidad y precio, siendo el primero y

UNICO ESTUCHE

que por dedicar sus cubiertas a publicidad puede ofrecer al público sin desmerecer su clase

100 HOJAS

y una artística fototipia al final, por

10 CENTIMOS

Vida usted siempre "MI PAPEL"



Calzados

RIUDAVETS

GRAN CHIC

TIENDA DE CALZADO

ESPECIALIDAD EN MEDIDA

JUAN RIUDAVETS

Hannover, 39

MAHON



GRANDES ALMACENES SUCURSAL TERRÉS

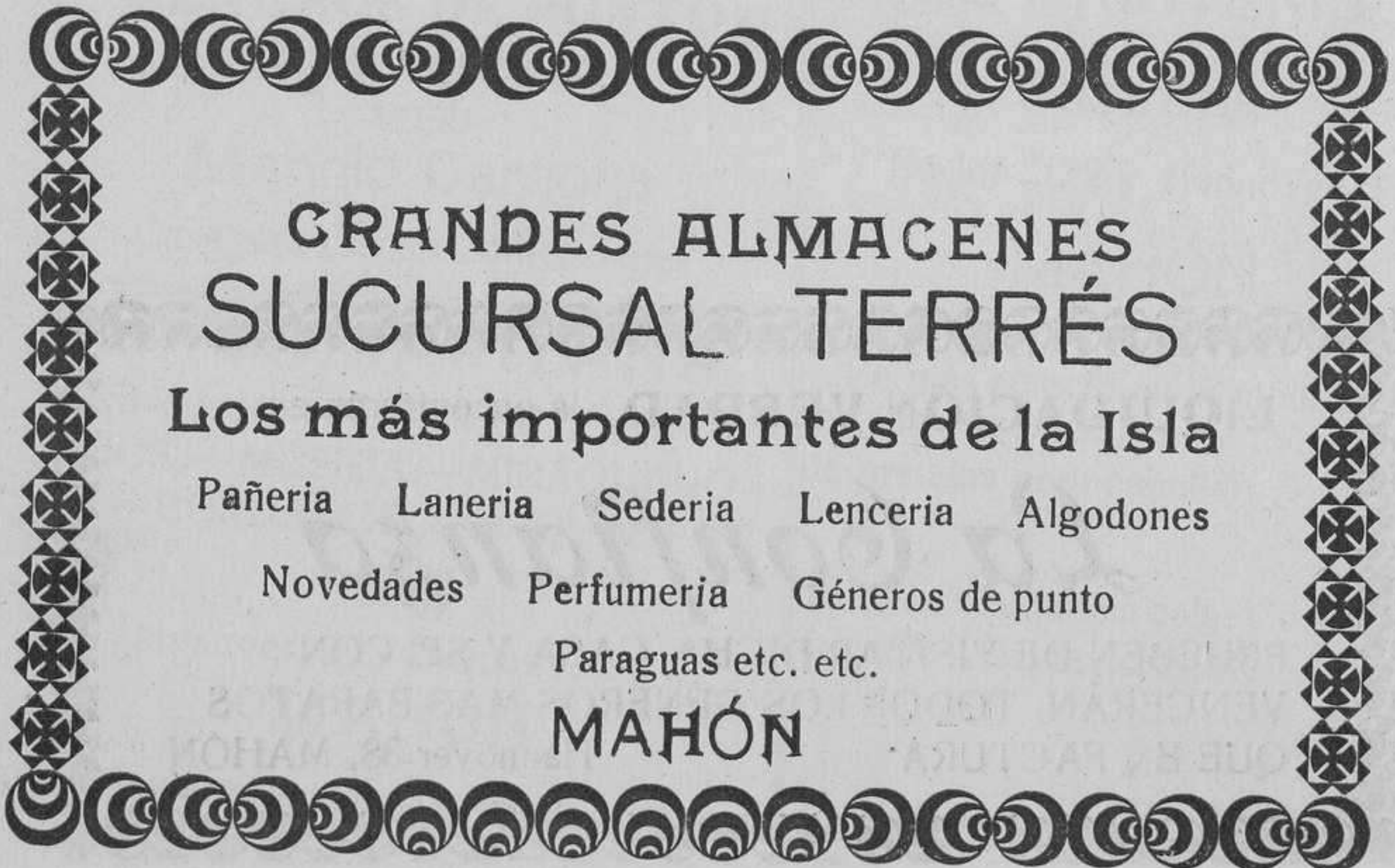
Los más importantes de la Isla

Pañería Laneria Sederia Lenceria Algodones

Novedades Perfumeria Géneros de punto

Paraguas etc. etc.

MAHÓN



Establecimiento Tipográfico **MENORCA GRAFICA**

DE

Augusto Alvarez Bañón



En éste moderno Establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos del ramo de tipografía, cartas y sobres comerciales, memorandums, listines, estados, facturas, esquelas, recordatorios, tarjetas de visita, etc. etc.

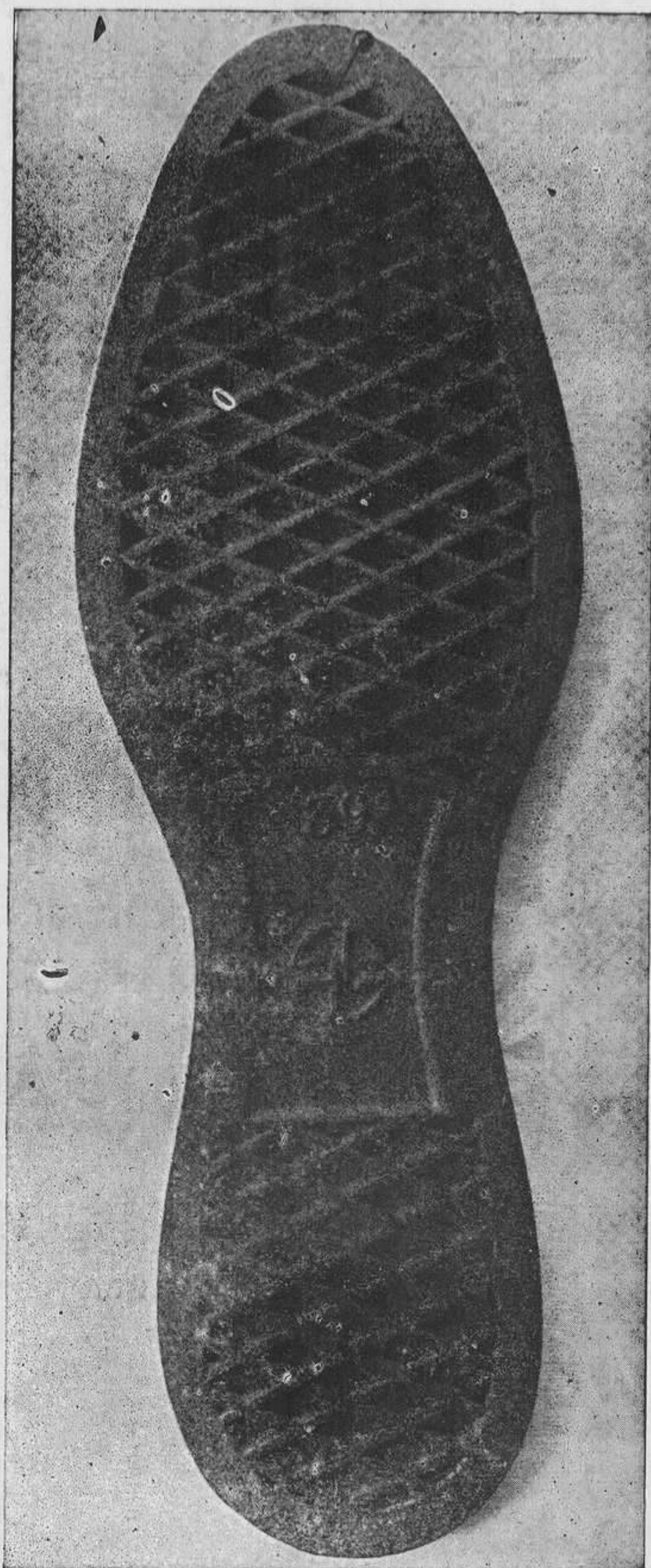
¿Donde se hacen los trabajos más económicamente?

Calle de los Frailes 29

MAHON

NOTA:

Las esquelas de defunción que se impriman en éste establecimiento se insertarán en Menorca Gráfica por la mitad del precio corriente.



Fábrica
de
Calzados
y
Alpargatas
con piso
de
Goma



San Manuel 4 y 24
MAHON

DIBUJO REGISTRADO

J. Codina Villalonga

Tip. Menorca Gráfica